



LA COLMENA

Cómo nació la Asociación Oncológica Extremeña (AOEx)



Isabel Rolán Merino
Presidenta de la AOEx

En febrero de 1996 me diagnosticaron un cáncer. Siempre pensamos que 'eso' es algo que le pasa a los demás, nunca a nosotros mismos.

Desde el primer momento supe que tenía que luchar.

Conté con el apoyo de mi familia, que compartió conmigo alegrías y sufrimiento; me sentí acompañada y supieron disipar mis miedos. Además, tuve la suerte de estar atendida por un gran equipo de profesionales sanitarios.

El cáncer me ayudó a mantener los ojos abiertos a mis propias necesidades y a las de los demás, a cambiar objetivos, a disfrutar más del día a día, pero sobre todo a ver la falta de información y recursos que existían en Extremadura. Y es que merecía la pena luchar para mejorar la situación Oncológica en nuestra Comunidad, una iniciativa apoyada por profesionales de la Sanidad,

enfermos y personas que compartían la misma necesidad.

Lo que parecía una utopía comenzó a ser una realidad el 26 de enero de 1998, fecha en la que nació AOEx.

Nos caracteriza nuestro carácter reivindicativo hacia las Autoridades Sanitarias, a las que exigimos el compromiso de dar una respuesta integral al problema del cáncer en nuestra Comunidad, tanto en recursos humanos y materiales como en servicios.

Apoyamos al enfermo y su familia facilitándole información y ofreciéndoles una serie de servicios. De esta forma, nuestro lema es 'No estás solo'.

Muchos de los objetivos que nos habíamos marcado son ya una realidad: Oncólogos en las ocho Áreas Sanitarias, Oncología Infantil, Transporte Sanitario adecuado, Registro de Tumores, Salas de Quimioterapia mejor equipadas, Cuidados Paliativos,

la próxima puesta en marcha de un acelerador lineal y Servicio de Braquiterapia en el H.I.C...

A nuestra lucha sumamos la gran sensibilidad que hemos encontrado ante el problema oncológico por parte de las Autoridades Sanitarias tras las transferencias en materia de Sanidad, que hace posible que la situación este cambiando favorablemente.

Aún queda un largo camino por recorrer, pero seguiremos luchando por hacer realidad objetivos tan importantes como un Plan Oncológico para Extremadura o un Instituto Oncológico Extremeño, entre otros.

El proyecto de AOEx es un proyecto solidario -comenzamos trece personas y ahora somos 428- y seguirá avanzando con la colaboración de todos los extremeños que como nosotros sientan la necesidad del cambio.



Servicio de Atención a los Usuarios



Luis Enrique León Martínez
Enfermero

El SES ha creado la figura de Responsable de Área de Atención al Usuario, dependiendo directamente de la Gerencia del Área, con la pretensión de unificar, lo mejor posible, todos los Servicios de Atención al Usuario, tanto en

At. Primaria como en At. Especializada y con el compromiso de que "todos los usuarios sean tratados e informados de igual forma" y que la gestión de este Servicio, sea en bien de toda la población del Área de Salud.

Desde este puesto de responsabilidad se elaborará y se desarrollará un programa en el que se coordinarán todas las actuaciones en la atención a los usuarios en centros sanitarios. Este programa se centrará en la atención directa a los usuarios, aunque se ampliará con otros apartados más, como derecho de los usuarios, protocolos de atención, entorno sanitario, Promoción de la accesibilidad, formación y, algo muy importante, gestión de reclamaciones, quejas y sugerencias.

Diferentes instituciones vienen prestando servicio en relación con la Atención al Usuario, por lo que se hace necesario una estrecha coordinación en torno al Programa Integral de Atención a los Usuarios. Estos cambios van a permitir el establecimiento de una mayor colaboración entre todos los profesionales, tanto de At. Especializada como de At. Primaria.

El objetivo principal es el de ampliar la información a todos los Usuarios del Sistema Sanitario Público, concretando en este caso a los del SES, consiguiendo: "Que ningún usuario sufra falta de información". Como todos sabemos y además se cita, el art. 10.2º de la Ley General de Sanidad propugna que "Todos tenemos derecho a la información".

Jubilación



José Rodríguez Collado
Enfermero

Después de más de treinta años ejerciendo mi profesión de Enfermero, y más concretamente como Supervisor del Servicio de Urología, ha llegado el momento de poner fin a mi actividad profesional, que tanto me ha dado en todos los sentidos, y que por haberla vivido tan intensamente he dejado en parte de disfrutar de otros alicientes que la vida tiene y que espero poder realizar a partir de ahora.

Durante mi estancia en el hospital creo haber realizado mi actividad de la forma más digna que me ha sido posible, pero seréis vosotros los encargados de juzgar mi labor; personalmente, me siento satisfecho de lo realizado.

Es difícil resumir en unas líneas toda una vida dedicada a la Enfermería a la que tanto he querido, tanto quiero y tantas satisfacciones me ha dado, tanto en lo personal, como en lo profesional. Por tanto, ha sido ésta una decisión difícil de tomar, pero creo que es el momento para dedicar más tiempo a mi familia, y por qué no, a mí mismo.

Me hubiera gustado despedirme de todos personalmente, pero al no poder hacerlo como hubiera sido mi deseo, aprovecho la oportunidad que me brinda este periódico del SES para agradecer el trato que siempre me habéis dispensado y sabéis que mi amistad y mi respeto lo tendréis siempre.

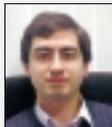
Como siempre, sabéis que me tenéis a vuestra disposición.

homenaje a Catalunya

Joaquín Gómez Ferreira. Enfermero



Regalo de Reyes



Antonio Puerto Barrios
Médico

Dibujaba cada letra, que debían ser no más de las tercetas o las cuartas, con desmedido esmero. Quería ponerlo todo. Pasaría un año entero hasta que se presentara de nuevo la oportunidad de dirigirse a los Magos de Oriente.

De poco servían las palabras del abuelo que pretendían explicar que, entre las bondades de los Reyes Magos, se encontraban la justicia para con los niños buenos y aún el perdón para aquellos que no mostraban tan buena compostura; era poco menos que imposible que, ni aún con la ayuda de la magia,

podiera haber en el mundo tanto juguete para tanto niño si cada uno de ellos pedía todo lo que su capacidad de deseo había logrado atrapar desde cada anuncio o escaparate.

Mientras tanto, no podía evitar recordar para sí una infancia difícil de la que sólo alcanzaba a recordar unos Reyes ya lejanos en que, junto a sus zapatos, no estaban ni el caballo de madera ni el coche de hojalata. Tan sólo había una caja. Una bonita caja de cartón con tapa, forrada de arriba abajo con vivos papeles de colores. No acertaba a comprender el error de los Magos de Oriente. Recordaba a mamá acariciándole la cabeza con mirada triste. Has de saber, decía mamá, que los Magos, en su sabiduría, han querido dejarte esta caja mágica en la que puedes guardar no

sólo tus juguetes, sino también todas tus ilusiones, que aguardarán en ella hasta que se hagan realidad. No faltaron a decir verdad, en muchos años, ocasiones en las que la caja tenía que albergar ilusiones de una felicidad inalcanzable en aquellos días de privaciones, en los que una espesa bruma, que tardaría mucho en despejarse, nublaba un futuro incierto.

Regresó el abuelo de sus recuerdos; ciertamente todo era distinto en estos tiempos. Un mundo distinto, lleno de oportunidades, esperaba a aquel niño que aún se afanaba en su carta, pero a pesar de todo, además de todos esos juguetes, el Día de Reyes amanecería con una bonita caja de cartón junto a sus zapatitos.

Creyó el abuelo que no estaría de más.